

que se presentarán en el terreno. El método intensivo, o sea el estudio profundo de una cultura, es el más recomendado si no se trata de un trabajo de museología. Abundan los ejemplos que el A. saca de su misma experiencia y que son extremadamente aclaratorios. La selección de los informantes, la técnica de las encuestas, la preparación de los cuestionarios e inclusive la recolección de los objetos, he aquí algunos de los temas tratados en este capítulo, que se concluye con unos apuntes sobre la utilización de las disciplinas auxiliares.

Todas las observaciones y los hechos etnográficos tienen que ser fijados en fichas, fotografías, cinematografía y también en cintas magnetofónicas, pero lo que se persigue es la documentación objetiva e imparcial y el aspecto estético debe a veces estar subordinado a esta finalidad.

El manual termina con unas cuantas páginas dedicadas a la redacción y exposición del material de campo, no sin antes haber examinado el problema de la crítica de la fuentes (Cap. IV y V).

*Méthode de l'ethnographie* es un libro indispensable para todos los investigadores de las ciencias sociales. Naturalmente la orientación africanista de M. Griaule reduce un poco el interés del lector americano, pero solamente por lo que concierne la ejemplificación, sin embargo consideraríamos de mucha utilidad su traducción al castellano.

Stefano Varese

ENZO PACI: "*La filosofía contemporánea*", Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961. Traducción de Rosa Nava Pentemalli de Varela.

Enzo Paci, profesor de la Universidad de Milán, en su obra "*La filosofía contemporánea*" logra comunicar su impresión sincera del aspecto que va tomando el pensamiento actual; podemos decir que la filosofía contemporánea se encamina a una concepción pluralista y realista, combinada con un justo valor de dinamismo integral.

Caracterizada la filosofía desde Descartes a Kant como un pensamiento que se para radicalmente espíritu de materia y concibe a la realidad como escindida en su esencia, la nueva orientación que descubre Paci al comparar los distintos pensamientos actuales le permite afirmar que la nueva metafísica que se avizora estará apoyada en una amplia concepción de la realidad humana y física.

El estudio minucioso de las conclusiones últimas a que llegan los neokantianos, y también las apreciaciones de Paci sobre el pragmatismo y el historicismo, permiten afirmar que se podría definir el pensamiento contemporáneo basándose en su tendencia muy acusada a un realismo dinámico. Esto es evidente en la obra cuando se ocupa de Dilthey y de Husserl; son estos filósofos, al igual que Bergson, los que Paci considera como los precursores más señalados de las metafísicas realistas de A. N. Whitehead y N. Hartmann, construcciones en las cuales se experimenta con certeza aquello que Paci considera perteneciente al pensamiento de hoy, esto es, la valorización del tiempo como expresión del dinamismo general del universo.

Es indudable que la obra de Paci constituye una acertada introducción al pensamiento contemporáneo; notamos que son valiosos sus análisis y opiniones sobre el empirismo lógico y la fenomenología. Sintetiza y expone en forma muy clara que los problemas derivados del empirismo lógico, especialmente de Russell, exceden los límites de la pura ciencia lógica para trascender hacia problemas más profundos de

indole metafísico. Con Husserl sucede algo semejante, pues si bien la fenomenología es un método, los presupuestos en que se basa este método son en realidad una no expresada concepción del ser.

Por otro lado, Paci señala que toda visión unilateral de la realidad, tal como lo apreciamos en los marxistas y en los más recalcitrantes neopositivistas, significa una traba muy grande en el camino hacia una nueva mentalidad metafísica de la que tan necesitada se halla la sociedad y la cultura actual.

Aparentemente las afinidades que Paci se empeña en hallar entre las múltiples expresiones de la filosofía, son, en algunos aspectos, bastante rebuscadas, pero creemos que tiene plena razón en cuanto pone énfasis en aquellos puntos alrededor de los cuales están coincidiendo cada vez más los pensadores de nuestra época.

El historicismo de Dilthey, el intuicionismo vitalista de Bergson y el pragmatismo de James constituyen para Paci las bases más notables e importantes en la determinación de nuestro pensar actual; y precisamente estas corrientes de principios de siglo concuerdan en algo de suma importancia: su actitud abierta a las variadas formas de la experiencia.

Pero como Paci muy bien lo advierte, son estas concepciones las que en el fondo conservan su ascendencia kantiana en cuanto significan una concepción unilateral de la realidad, puesto que el énfasis es en un modo preponderante de la experiencia, es lo que caracteriza a la filosofía moderna, desde Descartes a Kant.

Pero no de otra forma podía superarse la escisión moderna; Kierkegaard no tiene fuerza por su aparato lógico conceptual, sino por su apreciación de tipos de experiencia distintos del gnoseológico-formalista, y especialmente por la intensidad y sinceridad de sus sentimientos. Ante el monumento lógico que contribuyeron a construir Descartes, Kant, Hegel y muchos otros filósofos modernos, una simple protesta airada como la de Kierkegaard no podía tener mayores efectos. Es con la crisis de la ciencia cuando el aparato lógico racionalista comienza a desmoronarse y cuando, aprovechando esta circunstancia, los filósofos de la catástrofe y el caos hallan mayor eco. Muestra actual de esto, son algunos existencialistas; pero si bien el existencialismo es en su generalidad negativo, tiene el gran mérito, que para Paci sólo se concentra en Jaspers, Marcel y otros, de volver y enfatizar sobre una actitud esencialmente humana y no restringidamente racionalista.

Paci advierte el carácter del humanismo en muchos filósofos italianos; también considera que N. Hartmann y A. N. Whitehead constituyen con sus construcciones metafísicas una amplia base para el humanismo. Y en general toda la obra que comentamos se sitúa en un punto de vista tal, que permite apreciar las múltiples corrientes y establece su mayor o menor tendencia metafísica, en la cual creemos que está encerrada un auténtico humanismo.

El aspecto expositivo de *"La filosofía contemporánea"* de Enzo Paci adolece de cierta complicación formal en cuanto se refiere a su vocabulario técnico, que hace de la obra un libro bastante alejado de un lector sin mayor cultura filosófica; además, contiene una distribución de pensadores algo arbitraria y pensamos que ello se origina en la necesidad de esquematizar y simplificar en algo el complejo pensamiento contemporáneo. Existen también pasajes tomados de los propios textos originales, pasajes que requieren una atenta lectura para poder ser comprendidos y valorados en su justa trascendencia.

Pero el mérito principal de la obra consiste en que son tratados casi todos los filósofos contemporáneos y muchos del siglo anterior; y que todos están enfocados desde un grupo de conceptos perfectamente ajustados entre sí, y conectados con la

realidad que constantemente experimentamos; esto le da a la obra una estructura unitaria en cuanto interpretación de pensamientos y filosofías, estructura que muchas veces el mismo autor se encarga de poner en evidencia para facilitar la crítica que aparece tras el tema principal de cada pensador contemporáneo.

Esta obra de Paci, constituye una exposición crítica que requiere para su comprensión una cultura filosófica superior. Un libro que llevará y estimulará a cualquier estudioso de la filosofía, a la profundización y estudio analítico del pensamiento contemporáneo.

Leonardo Christiansen Zuloaga

EDMUNDO HUSSERL : *La filosofía como ciencia estricta*.— Editorial Nova, Buenos Aires, 1962.— Traducción: Elsa Tabernig, 144 páginas, Colección: La Vida del Espíritu.

Edmund Husserl es un filósofo que no necesita presentación. Fundador del método fenomenológico, es quizá el pensador que más ha influido e influye en la filosofía de nuestro tiempo. Parece que sus obras van a tener el rango de fuentes clásicas en la filosofía del futuro.

El libro que comentamos está formado por trabajos escritos en diferentes épocas y marcan la evolución de la idea que acerca de la filosofía tuvo Husserl. La idea central del libro —y del pensamiento de Husserl— es que la filosofía debe ser una ciencia rigurosa. En el primer trabajo (que es el principal y el que da título al libro), "La filosofía como ciencia estricta" (1911), Husserl pone a la *filosofía fenomenológica* como la única y verdadera filosofía primera (no tomado este vocablo en el sentido de metafísica). Dice el autor que la filosofía ha perseguido siempre el ideal de ser rigurosa, pero las fuerzas que utilizaba muchas veces fueron insuficientes. La famosa frase de Kant: "no se aprende filosofía si no se aprende a filosofar", es la negación del carácter científico de la filosofía; por ello somete a un examen a las tendencias que más se oponen en nuestro tiempo a la formación de una filosofía como ciencia rigurosa: el naturalismo, el historicismo y la filosofía de la cosmovisión. La primera de éstas desea ser una filosofía rigurosa, pero sigue un método equivocado: la imitación de las ciencias naturales. Esta tendencia se manifiesta sobre todo en la llamada *psicología experimental*; la psicología experimental trata de ser "ciencia exacta" de los fenómenos psíquicos, pero por el hecho de ocuparse sólo de ciertas correlaciones psicofísicas, de "ciencia exacta de los fenómenos psíquicos", sólo tiene el nombre. Dice Husserl que si la psicología quiere de veras ser ciencia exacta de los fenómenos psíquicos, tendrá que basarse en una *fenomenología sistemática*. El único método para estudiar científicamente a los fenómenos psíquicos, es el fenomenológico. La descripción fenomenológica de las esencias de los fenómenos psíquicos, sobre todo de la conciencia, es la base de la *psicología sistemática* y sirve de puente entre la filosofía y la psicología.

Así como los filósofos naturalistas todo lo convierten en naturaleza, así también los filósofos historicistas todo lo convierten en historia. Nace el historicismo y la filosofía de la cosmovisión. Los filósofos historicistas dicen que todos los sistemas filosóficos han pretendido ser absolutos y en su tiempo han pasado por verdaderos. De aquí deducen que toda filosofía es verdadera sólo en su tiempo y nada más. Contra esta concepción de la filosofía clama Husserl. Dice que el hecho de que no haya habido ninguna filosofía exacta en el pasado, no da derecho para decir que